

HACE 25 AÑOS

Inauguran autopista Arraiján - La Chorrera a un costo de 38 millones de dólares.

La Prensa

 FUNDADO EN 1980
 Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE Y DIRECTOR
 Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
 I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
 Winston Robles
 Guillermo Sánchez Borbón

SUBDIRECTORA EDITORIAL
 Siaska S. Salcedo S.

SUBDIRECTORA DE REVISTAS Y SUPLEMENTOS
 María Mercedes de Corró

EDITORES:

Gionela Jordán, Elizabeth Garrido, Vianey Castrellón (Jefas de Información), Lina Vega (Política), Juan Luis Batista (Sociales), Tilia Delgado (Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes), Yasmina Reyes (Mundo), Abey Saied (Negocios), Roxana Muñoz (Vivir*), Rolando Rodríguez (Investigación), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Mariana Ferrer (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL: Juan Luis Correa
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltró (Nuevos Medios)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente en el HoyxHoy. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCION: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 221-7818
ADMINISTRACIÓN: 2217537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN GRÁFICA]


MEDIO AMBIENTE AFECTADO.

En la encrucijada

Berna Calvit

bdcavlit@cwpanama.net

Aquella calle era tranquila, fresca, colorida, adornada con hermosos árboles. Año tras año, junto a mi casa, tres frondosos "mamones" cargaban sus ramas de frutos, hasta que fueron degollados por la implacable sierra eléctrica que abrió espacio para el edificio más alto en la antes risueña calle.

En los amplios patios crecían veraneras, palmas, acacias y laureles. ¡Qué bonita era mi calle! Un día, un funcionario decidió modificar el tránsito de autos y convirtió la angosta vía en paso obligado para cientos de automóviles que acabaron con la paz del vecindario. Huyendo del ruido y la contaminación, muchos vendieron sus propiedades para irse a sitios más tranquilos y menos malsanos.

Llegaron las máquinas de fauces insaciables acabando con cada pulgada de tierra para cubrirla con moles de acero, cemento y vidrio. Todo el barrio se fue contagiando del mismo mal; las aceras dejaron de ser aceras y, mutiladas, pasaron a ser parte de los edificios; las calles

se congestionaron con cientos de apartamentos y automóviles; los edificios, cada vez más altos, fueron asfixiando las casas y las calles, angostas pero despejadas, devinieron en embudos ruidosos donde hay que hacer malabarismos para caminar o estacionar.

Las señoriales casas y los simpáticos y acogedores chalets en La Exposición y Bella Vista sucumbían. La plaga, extendida por toda la ciudad empezó a tragarse San Francisco, Obarrio, El Cangrejo; era urgente engullir cada pulgada de terreno para construir altísimas torres, "con hermosa vista panorámica" (¿de otras torres?) o a la bahía. Hasta las barriadas que prometían tranquilidad y contacto con la naturaleza se contagiaron del mal. Algunos de estos mastodontes, cajas de cemento y vidrio, casi todos con nombres en inglés por aquello del "caché", ofrecen "áreas de juego", micro-patios con un par de columpios y un tobogán porque los niños ya no tienen dónde jugar o montar triciclos (juguete en vías de extinción, avasallados por el *Game boy* y la televisión); para ellos no hay espacios libres y seguros en las calles y son sacrificados en aras del progreso y de un estilo de vida que ha

hecho desaparecer "el vecindario". Ahora se vive en bloques inmensos, con bellos vestíbulos (eso que llaman *lobby*) y ascensores en los que los vecinos apenas si intercambiar algo más que un cortés pero distante hola.

En una encuesta realizada por una prestigiosa firma internacional, que midió la calidad de vida en 350 ciudades de América, Panamá marcó muy bien; con el puesto número 90, está mejor situada que San José, Sao Paulo, Asunción, Caracas y Río de Janeiro. Se midió seguridad ciudadana, estabilidad política, potabilidad del agua, contaminación, servicios médicos, bienes de consumo, servicios públicos, etc. Es probable que agobiados por el caos del tráfico, la diaria crónica roja, y los cierres de calles por falta de agua o por "quítame allá esas pajas", etc., se haga difícil creer que la calificación es merecida más es cierto que Panamá es todavía "vivable" y bien vale la pena atajar males mayores que desmejorarían nuestra calidad de vida. Lograrlo necesita del concurso de los ciudadanos comunes, los empresarios y el gobierno y es allí "donde la puerca tuerce el rabo", porque los intereses de unos no son los intereses de los otros.

Sería iluso creer que se puede dejar de crecer como ciudad sin que se afecte, en muchas formas, la calidad de vida. Mas, ¿es iluso creer que son derechos ciudadanos el aire limpio, las áreas verdes, aceras, seguridad peatonal, etc.?

Los vehículos son los reyes de las calles y cruzarlas es arriesgar la vida; intentar alcanzar la otra acera en Vía España, la Transísmica o Calle 50 requiere más valor que enfrentarse a un toro Miura o zambullirse en un río con pirañas; las líneas de seguridad son decoración para aliviar la monotonía del negro asfalto, nadie las respeta! Se levantan caóticas barriadas con calles angostas, sin áreas verdes ni servicios públicos apropiados. Estas situaciones las crea la mano floja de las autoridades, la gula de los empresarios y la irresponsabilidad ciudadana.

Existe la posibilidad de que el Canal de Panamá sea ampliado. Lo que ha sucedido en mi calle y el barrio será insignificante ante los problemas mayúsculos que creará una obra tan monumental; el impacto social será enorme porque atraerá cientos, miles de trabajadores, con la consiguiente demanda de viviendas y servicios públicos;

aumentarán las lacras sociales (droga, prostitución, hacinamiento, etc.) propias de los grandes movimientos de población. Se repetiría el fenómeno que sucedió durante la construcción del ferrocarril interoceánico, cuando arribaron a Panamá miles de obreros de todas partes del mundo; como durante la construcción del Canal y, posteriormente, con la instalación de bases militares de los Estados Unidos.

¿Estamos preparados para esta avalancha de gente en una zona de por sí plagada de problemas? ¿Tendremos la infraestructura necesaria para atenderla? ¿Qué sucederá con los que queden sin empleo cuando finalice la obra y termine el *boom* canalero, como terminaron los anteriores, todo girando alrededor de esta pequeña cintura del continente? Son aspectos que deben ser contemplados y si, como dicen, la ampliación traerá prosperidad, no deben dejarse al azar. "Condenar el progreso en todo es olvidar que la desalinización del agua nos dio verjeles. Idealizarlo, es olvidarse de Hiroshima". Palabras apropiadas para este momento de encrucijada histórica.

La autora es comunicadora social

EDUCACIÓN.

Círculos de lectura o de lectores, para estar en la moda

Marisa Montesano de Talavera

Como en todas las sociedades modernas, las modas son un movimiento capaz de cambiar formas de vestir, actuar y, hasta de pensar.

Nunca se escapa a la moda en estos tiempos, donde la televisión y otros medios juegan un papel fundamental en el bombardeo de imágenes que llevan a las personas a buscar tal o cual producto.

De esa misma forma, se han puesto de moda los círculos de lectura y ese es un paso adelante en la moda de leer.

Sí, ser lector hoy es sinónimo de inteligencia, academia, glamour y capacidad, por lo que muchas personas querrán ser consideradas bajo este sello. Por lo tanto, hay que

explotar ese hecho y para hacerlo, la Comisión de Educación de la Asamblea Nacional ha abierto una convocatoria para concursos entre círculos de lectura y de lectores a nivel nacional. Otra iniciativa formidable fue la Feria de la Literatura, realizada en Albrook Mall por PIALI (Programa Internacional de Acercamiento a la Literatura Infantil) y el Club Kiwanis. ¡Enhorabuena por estas iniciativas, aunque hay muchas más!

Mi afán, como siempre, es hacer que la lectura no sea una tarea, sino un espacio o momento de disfrute, de socialización y de libertad.

Para esto, he pensado qué se puede recomendar a estos grupos que se iniciarán muy pronto en todas las escuelas y colegios del país. Paso a sugerir algunas cosas

simples, que pueden ayudar a los docentes de primaria principalmente, para que esos estudiantes que asistirán a los círculos se deleiten del momento mágico de reunirse en su círculo de amigos de las letras.

Para los círculos de los niños más pequeños, se deben escoger historias sobre situaciones y personajes cotidianos. Se recomiendan las lecturas en voz alta para que los niños las escuchen y se inicien en el leer.

El lector debe convertirse en cada personaje de la narración y ya sea que esta sea en verso o en prosa, debe resaltar la sonoridad de las palabras, con estructuras donde predominen las descripciones y la acción. Por favor, no olviden, que a este grupo de pequeños, es importante la repetición de secuencias o

patrones sonoros como trabalenguas, retahílas con números, colores, formas y las siempre simpáticas adivinanzas.

En el caso de los más grandecitos, es necesario que la lectura se asuma como algo personalmente significativo. Esto es todo un reto para el maestro por lo que sugiero, escoger textos con secuencias narrativas lineales de extensión variable y que posean relatos fantásticos o reales pero con la presencia de viajes, aventuras o situaciones problemáticas, compartidas con el grupo de amigos. Deben explotar, también, la sonoridad de las palabras con poemas en versos, por ejemplo.

En aquellos círculos en los que se incorporan escolares, que ya les gusta leer, para involucrarlos más, se debe estimular la reflexión entre ellos. Los adolescentes se entusias-

man con temas cercanos a ellos, temas de hoy de su tiempo: inquietantes, controvertidos, donde se aborde la realidad, las tradiciones, las ciencias con algo de ficción o las fantasías. En estos chicos, las secuencias narrativas pueden ser lineales, en espiral o retrospectivas.

Podría seguir enumerando cosas para que a los chicos les guste leer, porque este es un mundo mágico y maravilloso que hay que vivir y disfrutar. No lo desaproveche, este es un momento para satisfacer esa necesidad urgente que tiene el sistema educativo de impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas —leer, hablar, escuchar y escribir— y fortalecer hábitos y capacidades lectoras.

La autora es educadora